

# Patrimonio limitado y narrativa hegemónica: una lectura crítica del Museo Metropolitano de Monterrey

■ ■ Leonardo Guzmán Garza\*  
■ ■ Juan David Céspedes Moreno\*\*

## Introducción

El patrimonio histórico resulta fundamental para comprender la identidad y la memoria colectiva de una sociedad. En este sentido, el presente trabajo consiste en una reseña histórica del Museo Metropolitano de Monterrey (MMM) como institución patrimonial de Nuevo León. La relevancia del presente estudio recae en demostrar cómo es que un espacio identificado como patrimonio histórico enfrenta grandes desafíos de conservación y acceso por parte de la sociedad.

El estudio comienza con una revisión de los antecedentes del inmueble, cuyo origen se remonta a los inicios del siglo XVII y se observan sus transformaciones significativas a través de los siglos. Posteriormente, se realiza una valorización del edificio como patrimonio histórico de Nuevo León, además de que se describe su museografía, su estado de conservación y cómo impacta el museo en la ciudad de Monterrey.

Respecto al apartado metodológico, puede decirse que la investigación de carácter cualitativo se inserta en la perspectiva de la museología crítica, ya que busca cuestionar la narrativa histórica del museo, y cómo esta se alinea con los intereses de poder. Para la realización de este trabajo se revisaron actas de cabildo, obtenidas a partir del Archivo Histórico Municipal de Monterrey (AHMM), así como notas periodísticas localizadas en la Hemeroteca Digital Nacional de México (HDNM). Estas fuentes se complementan ampliamente con bibliografía especializada y lo que los autores del presente texto observaron en su visita al MMM.<sup>1</sup>

A partir de conceptos teóricos como el de *patrimonio limitado*, o de museografía como *articulación significativa*, se observó que la negligencia administrativa y las desigualdades sociales en Monterrey provocan que la población no esté totalmente representada y conectada con su patrimonio histórico; además, el MMM maneja una narrativa ideológica que exalta la excepcionalidad regiomontana para alinearse con los intereses del Estado.

## Antecedentes

A través de los siglos, el edificio que actualmente alberga al Museo Metropolitano de Monterrey (en los sucesivos MMM) ha tenido múltiples funciones. El inmueble tiene su origen hacia 1626, año en que ya funcionaba como Casa Real y cárcel municipal simultáneamente, sin embargo, las inundaciones de 1636, 1642 y 1648 provocaron un daño irremediable en la estructura, lo que conllevó a que el gobernador Martín de Zavala ordenara la reconstrucción total del edificio, que fue nuevamente inaugurado en febrero de 1655.<sup>2</sup>

El edificio mantuvo sus funciones como Casa Real hasta 1847<sup>3</sup>, año en que la intervención americana provocó daños graves al inmueble, por lo que se requirió aprobar un proyecto de reconstrucción, el cual estuvo a cargo del arquitecto Papias Anguiano desde 1851.<sup>4</sup> Las obras se concluyeron durante la gubernatura de Pedro de Ampudia, en 1853, y se construyeron los portales y los arcos de la planta baja, además, se terminaron un

\* Estudiante de la Licenciatura en Historia en la Facultad de Filosofía y Letras en la UANL. Ha publicado en la *Revista de Historia de las Prisiones y Bloch. Revista Estudiantil de Historia*.

\*\* Estudiante de la Licenciatura en Historia en la Facultad de Filosofía y Letras en la UANL. Actual director de *Bloch. Revista Estudiantil de Historia*, en donde también ha publicado.

<sup>1</sup> Visita realizada el miércoles 19 de noviembre de 2025.

<sup>2</sup> Enrique Tovar Esquivel. *Entre sillares, maderos y barrotes. La prisión en Monterrey (siglos XVII al XX)*. Monterrey: CONARTE, 2013.

<sup>3</sup> Tribunal Superior de Justicia del Estado de Nuevo León. *Restauración y puesta en valor del antiguo Palacio Municipal de Monterrey*. Monterrey: Coordinación Editorial del Poder Judicial del Estado de Nuevo León, 2020, 77

<sup>4</sup> Enrique Tovar Esquivel. "Papias Anguiano. Correrías de un pintor vuelto arquitecto en el Monterrey del siglo XIX". *Boletín de monumentos históricos*. Tercera época, núm 37, (2016) 77-81.

par de salas en la segunda planta y en la fachada se instaló el escudo de armas de la ciudad, diseñado por el mismo Anguiano.<sup>5</sup>

En 1887, el Colegio de Abogados de Monterrey promovió las obras para que se concluyera la segunda planta del edificio<sup>6</sup> con el objetivo de pagar una renta mensual de 30 pesos e instalarse en algunas de las salas durante cinco años<sup>7</sup>. De manera que, con esta expansión, la estructura del Palacio Municipal terminó siendo casi idéntica a la que tiene el MMM en la actualidad<sup>8</sup>.

Finalmente, el Palacio Municipal detuvo sus funciones en 1976, cuando el cabildo regiomontano se trasladó a otro inmueble. Esto dio paso a que el Tribunal Superior de Justicia del Estado de Nuevo León se trasladara al antiguo palacio de Monterrey hasta 1987, año en el que se inauguró el MMM, por lo que a la fecha en la que se realiza la presente investigación, dicho museo existe desde hace 38 años<sup>9</sup>.

Cabe mencionar que durante la segunda mitad del siglo XIX, el Palacio Municipal de Monterrey comenzó a ser capitalizado económicamente, ya que en el Archivo Histórico Municipal de Monterrey (en lo sucesivo AHMM) se encontraron actas de cabildo fechadas entre 1869 y 1909 que aluden a la existencia de comerciantes en los pisos de la planta baja del palacio<sup>10</sup>. Para la elaboración de la presente investigación se encontró un registro en el periódico La Defensa, fechado el 7 de septiembre de 1884, el cual denunciaba la capitalización económica del Palacio Municipal, esto debido a que la feria realizada en la ciudad durante las fiestas patrias implicaba el deterioro del inmueble:

Va a dar principio la temporada de lo que antes era feria y hoy no son más que fiestas de barrio. Como en los portales que rodean los bajos del Palacio Municipal suelen ponerse figones o fondas provisionales que ensucian y maltratan el edificio, os suplicamos que por conducto de vuestro comisionado respectivo cuidéis que los tenderos que ahí se instalan por todo el mes no establezcan sus cocinas junto a las paredes y columnas, ni arrojen los deshechos y aguas corrompidas de la decadencia de Monterrey sobre el pavimento de las calles inmediatas.<sup>11</sup>

Esta nota indica que la capitalización económica del Palacio Municipal implicaba su deterioro físico. Además, evidencia que la preocupación y concientización por cuidar el patrimonio histórico de la ciudad de Monterrey existía por lo menos desde 1884. La concientización sobre el patrimonio local se incrementó considerablemente hacia 1907, ya que la creación de la Junta Arqueófila impulsó con mayor rigor la conservación del Palacio Municipal,<sup>12</sup> debido a que representaba la historia de Nuevo León. Esta apreciación se reafirmó cuando en 1974 el INAH clasificó al Palacio Municipal de Monterrey como monumento histórico nacional.<sup>13</sup>

En la revisión archivística realizada en las actas de cabildo del AHMM se encontraron otras formas de sacarle provecho económico al palacio: la colocación de expendios de billetes de lotería en 1900,<sup>14</sup> el establecimiento de coches de sitio<sup>15</sup> y un teléfono público en 1901,<sup>16</sup> la publicidad pegada en las paredes del edificio en 1923,<sup>17</sup> entre otras.

<sup>5</sup> La reconstrucción del inmueble implicó un cambio de denominación, pues a partir de 1851 se le conoció como Palacio Municipal. Tovar, Papias Anguiano, 78-81.

<sup>6</sup> Tribunal Superior de Justicia, Restauración y puesta en valor, 83

<sup>7</sup> AHMM. Fondo: Monterrey Contemporáneo. Sección: Actas. Colección: Actas de cabildo. Volumen: 999. Expediente: 1887/047.

<sup>8</sup> Desde entonces, uno de los cambios más importantes que había tenido el inmueble fue cuando en 1945, el escudo de armas de la ciudad elaborado por Papias Anguiano fue removido. Tovar, Papias Anguiano, 81.

<sup>9</sup> Tribunal Superior de Justicia, Restauración y puesta en valor, 23

<sup>10</sup> Los documentos aluden a que los comerciantes pedían que se les redujeran los impuestos que se les cobraba por mantener el permiso de comerciar, debido a que la cantidad de 30 pesos mensuales era muy alta para ellos. AHMM. Fondo: Monterrey Contemporáneo. Sección: Actas. Colección: Actas de cabildo. Volumen: 999. Expediente: 1869/041.

<sup>11</sup> Isidro Vizcaya Canales. *Los orígenes de la industrialización en Monterrey*. Monterrey: Fondo Editorial de Nuevo León, 2006, 57.

<sup>12</sup> Diana Cepeda. *La empresa cultural del Obispado de Monterrey: desde la época colonial hasta la conformación del Museo Regional de Nuevo León*. Monterrey: Fondo Editorial de Nuevo León, 2025, 58.

<sup>13</sup> Hermann Robles, Museo Metropolitano de Monterrey, 2012. Disponible en: <https://www.diariocultura.mx/2012/03/museo-metropolitano-de-monterrey/>

<sup>14</sup> AHMM. Fondo: Monterrey Contemporáneo. Sección: Actas. Colección: Actas de cabildo. Volumen: 999. Expediente: 1900/046.

<sup>15</sup> Así se les denominaba a los coches movilizadas por caballos que eran solicitados por las personas más acaudaladas, con el objetivo de efectuar traslados por las calles de la ciudad. Carlos Cedillo, *Movilidad, medios de transporte y pavimentación en Monterrey (1900-1919)*, UANL, 2024, 15.

<sup>16</sup> AHMM. Fondo: Monterrey Contemporáneo. Sección: Actas. Colección: Actas de cabildo. Volumen: 999. Expediente: 1901/048.



Imagen 1. Museo Metropolitano de Monterrey. Fuente: Cultura Gobierno de México.

Sin embargo, este inmueble también fue capitalizado políticamente, ya que hay múltiples testimonios de que durante el desarrollo de la movilización antireyista del 2 de abril de 1903, algunos militares se subieron a la azotea del edificio para reprimir a los manifestantes con el uso de armas de fuego.<sup>18</sup>

## Patrimonio histórico

El valor histórico y arquitectónico del MMM es significativo, ya que tiene un origen colonial y ha pasado por múltiples etapas de remodelación y utilización. Durante su existencia, ha albergado las Casas Reales, la cárcel de Monterrey, el tribunal de justicia, el Palacio Municipal, entre otras funciones, por lo que representa la historia de Monterrey en

múltiples aspectos sociopolíticos: residencia del gobernador, sede del poder judicial, ayuntamiento, cárcel y en la actualidad es un museo que conserva una parte considerable de la historia de la ciudad.

La exposición de piezas históricas, además de las exhibiciones de arte, las visitas guiadas, los talleres, las conferencias y las presentaciones de libros<sup>19</sup> son algunas de las actividades que realiza el MMM para preservar y difundir el patrimonio y la cultura en Monterrey. Sin embargo, existen algunos elementos que limitan el impacto del MMM: no todas las salas están abiertas al público; el edificio está descuidado en el sentido de que hay falta de personal de vigilancia y cuidados, lo que puede deteriorar la conservación del MMM. Estas ideas serán profundizadas y sustentadas más adelante.

Estos aspectos pueden limitar el alcance al público en general, además de menguar el impacto que el museo pueda causar a los visitantes. De

<sup>17</sup> AHMM. Fondo: Monterrey Contemporáneo. Sección: Actas. Colección: Actas de cabildo. Volumen: 999. Expediente: 1923/031.

<sup>18</sup> Los sucesos de Monterrey. Escrito de Amparo presentado por los presos políticos de Nuevo León. Diario del Hogar, jueves 28 de mayo de 1903. Disponible en Hemeroteca Digital Nacional de México:

<https://hndm.iib.unam.mx/consulta/publicacion/visualizar/558075be7d1e63c9fea1a219?pagina=558a379d7d1ed64f6db5eba&palabras=escupideras&anio=1903&mes=05&dia=28&coleccion=>

<sup>19</sup> Juan Antonio Vázquez. "Presentan la obra 'Diario de un fundidor. Entre el acero, el oficio y la camaradería', de Óscar Abraham Rodríguez Castillo". *Reforma Siglo XXI*. Vol. 28. Núm 109, 2022, 93.

manera que, a pesar de que el INAH reconoce el carácter patrimonial del MMM, este inmueble podría incrementar el impacto que causa en la población si implementara un proyecto de conservación más ambicioso, así como un plan de difusión para aumentar la cantidad de visitantes.

## Museología

La presente investigación analiza al MMM desde la perspectiva de la museología crítica, la cual, según Gerardo Morales, permite observar al museo como un artefacto sujeto a intereses y avatares de grupos de poder, comunidades científicas e instituciones.<sup>20</sup> Además, como ha señalado Helena de Salles, los museos suelen funcionar como *espacio de representación*, ya que presentan una versión selectiva de la historia.<sup>21</sup> Este enfoque permite cuestionar la narrativa que el MMM desarrolla a través de su museografía, la cual funge como una articulación significativa<sup>22</sup> que integra piezas históricas, imágenes y textos para privilegiar la narrativa empresarial y reforzar el discurso de excepcionalidad regiomontana.<sup>23</sup>

La narrativa existente en la sala de historia del MMM omite o minimiza a los actores sociales que no pertenecieron a la élite regiomontana, lo cual contrasta con el objetivo oficial del MMM, el cual es integrar a todos los sectores sociales en un mismo recinto. Sin embargo, el museo cuenta con otros espacios que sí permiten el desarrollo del diálogo, la participación y el debate crítico con el público. Las conferencias impartidas en el MMM son ejemplo de esto, por lo que se puede establecer que el concepto de *museo-foro* propuesto por Duncan Cameron<sup>24</sup> se aplica en ciertos espacios del MMM. Por otro lado, el inmueble no tiene gran afluencia de visitantes,<sup>25</sup> por lo que muchas de las actividades que se realizan en el MMM son mayormente aprovechadas por un público académico, lo cual implica un alto riesgo de desaparición del patrimonio histórico. Al respecto, José Prieto señala lo siguiente:

En sitios como Monterrey el patrimonio es un asunto del que se ocupa casi en exclusiva una élite académica, intelectual y burocrática. Y estoy convencido de que si reducimos el tema a las preocupaciones de esa élite, el patrimonio local está irremediabilmente condenado a desaparecer.<sup>26</sup>

Como ya se justificó anteriormente, el MMM es un edificio que forma parte del patrimonio histórico de Nuevo León, sin embargo, de acuerdo con José Prieto, el hecho de que la mayoría de sus visitantes son académicos implica que se trate de un *patrimonio limitado*. El MMM no es el único responsable de que se presente este fenómeno, sino que hay múltiples factores que inciden en la limitación patrimonial del MMM, como la pobreza y desigualdad que están tan arraigadas en la sociedad en la que se inserta el inmueble. José Prieto profundiza esta idea:

Estamos hablando de gente explotada, con poco o incluso ningún tiempo libre, y en este sentido la valoración del patrimonio requiere tiempo, tiempo para ver, para visitar, para contemplar, para apreciar, para analizar, para cuestionar, para informarse. Ese tiempo favorecería sin duda una apropiación social del patrimonio que permita defenderlo, porque, repito, un patrimonio limitado al interés de una élite académica es un patrimonio absolutamente vulnerable, completamente en riesgo.<sup>27</sup>

El caso del MMM se enmarca en un fenómeno similar que ocurre actualmente en Iberoamérica. El impacto de este tipo de edificaciones queda limitado en sociedades donde amplios sectores están desvinculados del patrimonio histórico y cultural, de modo que no solamente requiere de mayor atención en su proyecto de conservación y difusión, sino que para aprovechar el potencial del MMM, es necesaria una transformación de la estructura social en la que se inserta

<sup>20</sup> Gerardo Morales. *Museología Crítica: temas selectos. Reflexiones desde la Cátedra William Bullock*. México: Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura, 2019, 21.

<sup>21</sup> Helena de Salles. "Museos de Historia y producción de conocimientos: cuestiones para el debate". *Procesos. Revista Ecuatoriana de Historia* 1, 2014, 124.

<sup>22</sup> Morales, *Museología Crítica*, 26.

<sup>23</sup> Rodrigo Ledesma. "Los museos de Monterrey. Espacios alternativos de turismo y esparcimiento cultural en la capital industrial de México". *Revista Gráfica*. Vol. 6, 2019, 93.

<sup>24</sup> de Salles, *Museos de Historia*, 126.

<sup>25</sup> Ledesma, *Los museos de Monterrey*, 94.

<sup>26</sup> Leopoldo Prieto. "Un patrimonio limitado al interés de una élite académica es un patrimonio absolutamente vulnerable. Entrevista con José Manuel Prieto González". *Ciudad Paz-ando, Bogotá*. Vol. 8.2, 2015, 164.

<sup>27</sup> Prieto, *Un patrimonio limitado*, 169.



Imagen 2. Exhibición de “nicole lee” en preparación. Fuente: foto tomada por los autores.

## Museografía

La definición de *museografía* ha sido altamente debatida en la última centuria, esto porque se le ha visto simplemente como la parte práctica de la labor museal, en contraposición a un área aparentemente sólo teórica: la museología. Con el fin de rescatar un concepto rector que guíe el presente análisis, se tomará en cuenta la definición de Alejandra Mosco, quien señala que la museografía es una “disciplina que conjuga diversos conocimientos y áreas relacionadas con la creación, uso e intervención de espacios, la aplicación del diseño y la tecnología para exponer colecciones, el conocimiento y las artes, en un espacio museal”.<sup>28</sup> En otras palabras, este concepto hace referencia a la expresión del discurso museal a través de sus elementos.

<sup>28</sup> Alejandra Mosco Jaimes, “Capítulo 1. Conceptos fundamentales: Museología, museografía y curaduría, el gran dilema”, Publicaciones Digitales ENCRyM, vol. 1, no. 1 (2018): 10 <https://revistas.inah.gob.mx/index.php/digitales/article/view/12873>

Como se ha mencionado anteriormente, el MMM conjuga un discurso central de inclusión a través de sus múltiples espacios: sala de historia regional, patio central, galería exterior y archivo histórico. Cada una de estas áreas tiene un uso y acceso distinto dentro del inmueble, ya que el patio central se encuentra funcionando como espacio para exhibiciones artísticas de carácter comercial; la galería exterior muestra trabajos fotográficos y artísticos con mensajes de crítica social y cuidado del medio ambiente; la sala de historia exalta la herencia cultural de la sociedad nuevoleonense; y el archivo se encuentra inaccesible para el público general.

A continuación se analizará la museografía de cada una de estas salas. La sala de historia regional es el espacio más visitado del museo. En su interior se encuentra un breve recorrido por la historia de la ciudad de Monterrey, desde las primeras poblaciones indígenas hasta su “actualidad”.<sup>29</sup> La división de la sala es de carácter temático con base en los pilares que legitiman la supuesta excepcionalidad riogomontana: historia, poder económico, industria,

progreso, religión y autonomía. Esto no es casualidad, ya que son las características que, de acuerdo con Aarón López Feldman, ha sustentado el discurso regional de Nuevo León para exacerbar su carácter autonómico, así como manifestar su deseado separatismo, presente desde el nacimiento de la República.<sup>30</sup>

El patio central se encuentra, al momento de este informe, al servicio de la marca de moda femenina “nicole lee. usa” para una exhibición pública a cargo de la diseñadora Suzy Han. Esta exhibición tiene el objetivo de que los asistentes puedan adquirir los productos de la marca dentro del museo.<sup>31</sup> Este espacio contrasta en gran medida con el resto de las salas, ya que tiene como función principal exhibiciones temporales con fines económicos.

Dentro del MMM se encuentra el AHMM, cuyas puertas, hasta el momento de esta reseña, se encuentran cerradas al público desde 2020. Este espacio no ofrece ninguna museografía para demostrar su valor documental, pues sólo ofrece sus servicios, específicamente digitalizaciones de documentos y visitas académicas al inmueble. En consecuencia, este sitio ha pasado a ser desconocido por la población general.

La galería exterior del MMM da espacio a expresiones gráficas, tanto fotografías como pinturas. Al momento en que se escribe este texto, el perímetro exterior se encuentra dividido en dos secciones: fotografía urbana y dibujos hechos por infancias. Estas expresiones se encuentran instaladas en las paredes del recinto, acompañadas por una pequeña placa descriptiva con datos de los autores.

El MMM busca dar una imagen inclusiva, popular, o de diálogo, pero a pesar de los múltiples usos que se le atañen al inmueble, este no cumple su cometido. Lo anterior se justifica con la desconexión entre sus elementos, lo que provoca que cada una

---

<sup>29</sup> Las secciones de la sala se dividen en: 1) De los primeros pobladores al siglo XX; 1.1) Bárbaros; 1.2) La llegada de las doce familias; 1.3) La vida en las haciendas; 1.4) Monterrey y la Independencia; 1.5) Siglo XIX. Invasiones; 1.6) Bernardo Reyes; 1.7) Monterrey en la Revolución Mexicana; 2) Usos y costumbres; 2.1) Auge comercial; 2.2) La religiosidad; 2.3) Del cabrito y algo más...; 2.4) Mitóteros; 3) La ciudad que se mueve; 3.1) Ciudad y comunicaciones; 3.2) Calles y barrios; 4) Instituciones educativas, sociales y religiosas; 4.1) La industria, fuente de progreso; 4.2) Educación y religión; 5) Monterrey hoy.

<sup>30</sup> Aaron López Feldman, *Re-sentimientos de la Nación. Regionalismo y separatismo en Monterrey*, (Monterrey: UANL, 2020), 18-20.

<sup>31</sup> El stand, que ocupa los dos pisos de la zona central, estará en funciones desde noviembre de 2025 hasta febrero de 2026 (véase imagen 1).

de las salas y sus mensajes queden aislados sin que fluya el diálogo de las diferentes propuestas. En consecuencia, el museo pierde su potencial como espacio intercultural y se limita a la multiculturalidad.<sup>32</sup>

En última instancia, Liz Neely señala que la tecnología en los museos tiene un gran impacto, ya que aumenta el acceso a las colecciones, proporciona narraciones multimedia y ofrece nuevos modos de participación mediante experiencias multisensoriales.<sup>33</sup> El MMM presenta una museografía bastante anticuada, ya que no utiliza ninguna tecnología a su favor, por ejemplo, en las Sala de Historia los objetos pueden ser apreciados únicamente por la vista y descripción mediante la lectura, excluyendo a la población con debilidad visual y analfabetismo.

## Conservación

De acuerdo con Valerie Magar, se ha pasado de entender a la conservación como simple mantenimiento de los objetos, a su reconocimiento como bienes especiales de la creación humana; además, se ha pasado, también, de una cuestión meramente técnica, a la comprensión de que la conservación es una cuestión cultural en la que participan tanto especialistas como la sociedad en general.<sup>34</sup>

La perspectiva de Magar es relevante para entender las condiciones de conservación dentro del MMM por múltiples razones. Primero, se debe señalar el estado de conservación de la Sala de Historia, puesto que sus exhibiciones se encuentran en gran peligro. Lo anterior se plantea ya que no existe una protección que impida el contacto entre los objetos, algunos con cientos de años de antigüedad, con los visitantes.<sup>35</sup> En adición, la sala presenta altos niveles de humedad de manera descontrolada que ya han comenzado a producir hongos en las exhibiciones. Por último, la entrada a la sala no tiene ningún control ni vigilancia, por lo que los elementos se encuentran siempre en riesgo de robo.

---

<sup>32</sup> La multiculturalidad muestra la coexistencia de diferentes culturas, mientras que la interculturalidad agregaría a esa coexistencia el intercambio que se da entre estas. Jessica Malagarie, “Del multiculturalismo a las relaciones interculturales en la escuela” (ponencia, IV Jornadas de Jóvenes Investigadores, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2007), 2.

<sup>33</sup> Liz Neely, “Enseñar a los humanos a ser mejores humanos: repensar el papel de los museos en la sociedad” en Museo digital. Futuros y posibilidades (México: UNAM, 2019), 57.

<sup>34</sup> Valerie Magar Meurs, “Conservación del patrimonio cultural. Una revisión histórica” en Principios, criterios y normativas para conservación del patrimonio cultural, coords. Isabel Villaseñor y Thalía Velasco (México: INAH, 2021), 45.



Imagen 3. Vidrio de protección y objetos empolvados. Fuente: foto tomada por los autores

El patio central presenta condiciones óptimas para su uso, ya que contiene una lona gruesa a manera de techo para protegerse de la lluvia, iluminación adecuada y un equipo de limpieza. A su vez, para las instalaciones temporales se cuenta con una cuadrilla capacitada, proporcionada por el Ayuntamiento de Monterrey, quienes se encargan de construir tarimas, colocar lonas y exposiciones.<sup>36</sup>

El AHMM se puede considerar como el área de mayor rigor en términos de conservación de todo el museo. No sólo porque cumple con las condiciones necesarias señaladas en la Ley General de Archivos, sino también por su nivel de restricciones en cuanto a la consulta de su acervo, al grado de volverse una fortaleza inexpugnable de la memoria regiomontana. Sin embargo, en una reciente visita realizada por un inspector de Protección Civil de Nuevo León, se

señaló que el recinto estaba en peligro por posibles cortos circuitos, exceso de peso en sus muebles, falta de rutas de evacuación, pocos extintores, cristales de protección rotos, papelería amontonada y posibles derrumbes de estanterías.<sup>37</sup>

Hasta hace no mucho de la fecha en que se escribe este texto, el AHMM mantenía sus puertas cerradas, sin embargo, hoy en día se puede consultar el material documental a través de solicitudes por medio de correo electrónico, así como visitas programadas para instituciones educativas (véase imagen 4).<sup>38</sup> Por otro lado, la galería exterior tiene posibilidades de mejora, ya que a pesar de encontrarse en buen estado, tanto las fotografías como los dibujos infantiles se encuentran a merced del polvo, la lluvia, humedad del edificio y, sobre todo, al grafiti o vandalismo. No fue encontrada

<sup>36</sup> Únicamente las secciones 1 a 1.2 y 1.5 a 1.7 se encuentran separados de los observadores por una jaula de cristal. Sin embargo, esta protección resulta contraproducente, ya que no permite que el aire fluya, además de impedir el paso para realizar tareas de limpieza, en consecuencia, los elementos se encuentran cubiertos de una gran cantidad de polvo (véase imagen 3).

<sup>36</sup> A diferencia de la Sala de Historia, la entrada a esta área se encuentra altamente controlada mientras se trabaja en ella.

<sup>37</sup> Elena S. Gaytán, "Está en riesgo archivo regio", *El Norte*, 3 de abril de 2025. <https://www.elnorte.com/esta-en-riesgo-archivo-regio/ar2981153>

alguna forma de conservación a estas obras, por lo que se plantea el supuesto de que el MMM no proporciona las condiciones adecuadas debido a que son exposiciones efímeras.

Si se retoma la conceptualización apuntada por Magar, es posible observar que el Museo Metropolitano se encuentra en una crisis en cuanto a sus procesos de conservación, ya que, al tener una alta cantidad de exposiciones temporales, no presta atención a sus salas permanentes, como lo son la Sala de Historia y el Archivo Histórico. En el primer caso por su descuido total, y en el segundo por su encierro claustroal. Además de esto, el museo no realiza una conexión entre los especialistas en conservación y la sociedad, ya que obedece a intereses privados, como la exposición de “nicole lee”, por último, no ofrece un diálogo entre elementos y visitantes; esto se puede ver por la ausencia de guías o personal capacitado en materia histórica o cultural.

## Impacto

El impacto que un museo ha tenido en la comunidad en el que está inserto puede medirse de diferentes maneras: cantidad de visitantes, eventos constantes, reconocimiento popular, etcétera. Sin embargo, el objetivo de estos recintos no se debe limitar a ser anfitrión de una gran cantidad de invitados, ya que, de acuerdo con Tony Butler:

Los museos son esencialmente espacios sociales, donde personas de todo tipo pueden congregarse; no son espacios neutrales, ni pueden absolverse de su complicidad con el colonialismo o con el privilegio. Sin embargo, pueden actuar como punto de partida y representar valores que no son negociables, como la tolerancia religiosa, el respeto al estado de derecho y los derechos de las minorías.<sup>39</sup>

En este sentido, el potencial impacto social de un museo es de gran importancia para los ciudadanos y ciudadanas, puesto que los recintos de esta calidad gozan altos niveles de confianza pública.<sup>40</sup> Este aspecto cobra mucha más relevancia tras el

apunte de José Prieto, quien indica que la sociedad regiomontana actúa en clave posmoderna, es decir, que es una comunidad que se caracteriza por la desestimación de los valores culturales, particularmente el histórico, relegándolos a intereses turísticos y, en última instancia, económicos.<sup>41</sup>

En síntesis, los niveles de impacto del MMM son desconocidos, en primera instancia en sentido cuantitativo, ya que no cuenta con un sistema de registro o contabilidad de los visitantes en ninguna de las salas aquí expuestas. Sólo se podría señalar el impacto que tiene en la comunidad histórica, puesto que en casi la totalidad de trabajos de tesis de diferentes grados, especialmente las de carácter histórico, se nutren del acervo documental del AHMM. Sin embargo, este efecto queda reservado para la comunidad académica, por lo que no satisface ninguna de las propuestas de Butler y obedece a la ideología apuntada por Prieto.

## Conclusiones

El análisis integral del MMM permite concluir que la institución, pese a su enorme potencial como depositaria de la memoria urbana regiomontana, se encuentra lejos de cumplir los objetivos fundamentales que debería asumir un museo histórico contemporáneo. En primer lugar, el museo no satisface las bases de la museología crítica; lejos de problematizar su narrativa histórica, reproduce un discurso hegemónico anclado en la excepcionalidad regiomontana y en la legitimación de una élite económica e identitaria.

El museo funciona como un espacio de representación que privilegia una lectura selectiva del pasado: la sala de historia omite actores sociales fundamentales y reduce la complejidad del devenir local a un relato celebratorio, fragmentario y políticamente funcional. En consecuencia, el MMM no articula un diálogo plural con su comunidad, ni confronta las tensiones sociales que han atravesado su propio recinto desde el siglo XVII. Por otro lado, el museo presenta un uso disperso de sus espacios, sin relación conceptual ni narrativa entre sí.

<sup>38</sup> Como jefa del archivo se encuentra, desde hace más de 20 años, Juan Margarita Domínguez Martínez, académica con amplia experiencia en el quehacer archivístico. Censo-Guía de Archivos de España y de Iberoamérica, “Archivo Histórico Municipal de Monterrey” consultado el 22 de noviembre de 2025.

<sup>39</sup> Tony Butler, citado en Liz Neely, “Enseñar a los humanos”, 51.

<sup>40</sup> Liz Neely, “Enseñar a los humanos”, 50.

<sup>41</sup> José Prieto González, Patrimonio moderno y cultura arquitectónica en Monterrey: claves de un desencuentro, (Monterrey: Fondo Editorial Nuevo León, 2014), 17, 49-50.

La inclusión forzada entre una sala histórica desatendida, una galería exterior marginal, un archivo parcialmente inaccesible y un patio central destinado a exposiciones comerciales, revela una museografía desconectada, incapaz de comunicar un mensaje unitario y ajena al propósito de inclusión social que el propio museo persigue.

El MMM encarna la condición de patrimonio limitado, ya que su impacto real está circunscrito al ámbito académico, sus visitantes pertenecen mayoritariamente a círculos especializados y su potencial social está erosionado por las profundas desigualdades estructurales de Monterrey. De ahí que la ciudadanía no se reconozca en el museo ni lo conciba como un espacio propio. La contradicción resulta evidente: el edificio que históricamente fue símbolo de autoridad y memoria pública se administra hoy con criterios que subordinan su valor patrimonial al mercado y a la indiferencia institucional.

Si se observan estos problemas a la luz de los antecedentes históricos del inmueble, resulta aún más preocupante. Desde el siglo XIX, las actas de cabildo y las denuncias periodísticas mostraban ya el deterioro causado por la capitalización económica del antiguo Palacio Municipal. Más de un siglo después, el MMM reproduce una lógica semejante, confirmando que la tensión entre conservación y explotación no es nueva, pero sí persistente.

Por todo ello, el MMM requiere una transformación profunda que honre la complejidad histórica del edificio, y responda a las demandas contemporáneas de una sociedad que merece un museo vivo, crítico y verdaderamente público. Mientras esto no ocurra, el museo seguirá siendo un testimonio más del abandono patrimonial: un edificio que narra la historia de Monterrey, pero que ya no sabe contarse a sí mismo.